
La filosofía del COI ante la crisis mundial

Por: JIT
30/04/2020



El presidente del Comité Olímpico Internacional, Thomas Bach, ha enviado hoy a amigos, colegas, atletas y presidentes un extenso texto titulado Olimpismo y Corona.

El documento, disponible en inglés y francés, expresa la visión del COI sobre el impacto de la actual pandemia en la sociedad global y en el mundo del deporte.

Sin embargo, a pesar de su matiz teórico-filosófico, el artículo está lejos de ser terminante, y su verdadero objetivo es recabar opiniones sobre el modo de rehacer el movimiento olímpico tras la crisis.

Todos los interesados pueden escribir a Olympism-Corona@olympic.org, según ha divulgado en su web la Federación Internacional de Pelota Vasca.

Esa entidad, además, publicó en las últimas horas una versión en español del mensaje de Bach, el cual ponemos a su disposición.

OLIMPISMO Y CORONA*

Con la pandemia global de COVID-19, todos vivimos con mucha incertidumbre. En este momento, esta incertidumbre está lejos de disminuir. Todos estamos empezando a comprender las consecuencias de largo

alcance de la crisis del coronavirus en todo el mundo.

Sin embargo, lo seguro es que esta pandemia ha afectado y afectará significativamente a todas las áreas de la sociedad, incluidos todos nosotros en el mundo del deporte.

La propagación global del virus ha significado que los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 hayan tenido que posponerse hasta 2021, una decisión histórica que se tomó para salvaguardar la salud de los atletas y los cientos de miles de personas involucradas en los Juegos.

A este respecto, acepte mi sincero agradecimiento a cada uno de ustedes por su firme apoyo a la decisión de la Junta Ejecutiva del COI de posponer los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, que tomamos junto con nuestros socios y amigos japoneses.

Dadas las difíciles circunstancias que todos enfrentamos actualmente, el apoyo amplio y general para esta decisión no fue una conclusión inevitable. Es por eso que el apoyo de los 206 Comités Olímpicos Nacionales (CON), todas las Federaciones Internacionales Olímpicas de Verano (FI) más la Comisión de Atletas del COI y las comisiones de atletas continentales para este aplazamiento histórico es una gran demostración de la unidad del Movimiento Olímpico bajo estas circunstancias sin precedentes.

Manejo de crisis de coronavirus

Ahora tenemos otro desafío sin precedentes por delante: organizar los Juegos Olímpicos pospuestos. Esta es la primera vez en nuestra larga historia olímpica, y es una tarea inmensa para el COI, nuestros socios y amigos japoneses, y todos los miembros de nuestra comunidad olímpica.

Esta nueva situación necesitará toda nuestra solidaridad, creatividad, determinación y flexibilidad. Todos tendremos que hacer sacrificios y compromisos. Circunstancias extraordinarias requieren medidas extraordinarias. Esta situación requiere que cada uno de nosotros haga su parte, y esto se aplica a todos nosotros, incluido el COI.

Por nuestra parte, hemos dejado en claro que el COI continuará siendo responsable de su parte de la carga operativa y su parte de los costos de estos Juegos pospuestos, según los términos del acuerdo existente para 2020 que tenemos con nuestros socios y amigos japoneses.

Aunque es demasiado pronto para dar una cifra exacta, ya sabemos que tenemos que asumir varios cientos de millones de dólares en costos de aplazamiento. Es por eso que también debemos analizar y revisar todos los servicios que brindamos para estos Juegos pospuestos.

Con respecto al apoyo a la comunidad olímpica afectada por esta crisis, ya estamos en fructíferas conversaciones con los atletas, los CON y los FI, así como con nuestros socios comerciales y patrocinadores.

Como medidas inmediatas, ya hemos extendido todas las subvenciones olímpicas a los CON para cubrir sus preparativos para los Juegos. Esto también se aplica a las subvenciones para mil 600 atletas de la beca olímpica en todo el mundo y al equipo de refugiados del COI.

La Fuerza de Tarea conjunta con el nombre simbólico Here we Go ya está trabajando a toda velocidad de una manera altamente profesional. Ha establecido las prioridades y estrategias de gestión para que estos Juegos Olímpicos pospuestos sean factibles y exitosos. Estas prioridades incluyen, en primer lugar, crear un entorno

seguro con respecto a la salud para todos los participantes.

Aquí, podemos seguir confiando en los consejos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre posibles adaptaciones a la organización de reuniones masivas. Con respecto a la viabilidad, el COI ha proporcionado un amplio catálogo de medidas de ahorro de costos a la Fuerza de Tarea conjunta.

Al seguir esta estrategia, tenemos la oportunidad única de convertir la celebración de los Juegos Olímpicos pospuestos Tokio 2020 en un festival de unidad para la humanidad, y un símbolo de la resistencia humana para superar esta crisis de coronavirus.

Imagínense qué poderosa señal de esperanza serán estos Juegos Olímpicos para el mundo durante estos tiempos sin precedentes. La llama olímpica puede ser la luz al final del túnel oscuro en el que la humanidad se encuentra actualmente.

El mundo post-coronavirus

En este momento, nadie sabe cómo serán las realidades del mundo posterior al coronavirus. Sin embargo, lo que está claro es que probablemente ninguno de nosotros podrá sostener cada iniciativa o evento que planeamos antes de que estalle la crisis.

Todos necesitaremos observar de cerca el alcance de algunas de nuestras actividades y hacer los ajustes necesarios a las nuevas realidades.

En este contexto, la administración del COI está revisando el presupuesto y las prioridades del COI. Esta revisión se presentará en breve a la Junta Ejecutiva del COI para su discusión y aprobación.

El lema cuando lanzamos la Agenda Olímpica 2020, y que está escrito en la pared de la Casa Olímpica: Cambiar o ser cambiado, es en este momento de crisis más relevante que nunca. Por desafiantes y difíciles que parezcan las circunstancias en este momento, si sacamos las lecciones correctas de la situación actual, podemos dar forma a nuestro futuro para incluso fortalecer la relevancia de nuestro Movimiento Olímpico en el mundo.

Por lo tanto, debemos impulsar aún más las reformas de la Agenda Olímpica 2020, en particular con respecto a la sostenibilidad, para abordar esta crisis.

Para lograr esto, como organización responsable, debemos atrevernos a mirar hacia el futuro del mundo después de esta crisis. La historia nos dice que las crisis significativas o los choques sistémicos, como la pandemia de coronavirus, tienen impactos profundos y de gran alcance en la sociedad en general. Por lo tanto, tenemos que imaginar en qué tipo de deporte mundial posterior al coronavirus se encontrarán los valores olímpicos y los Juegos Olímpicos.

En este momento, nadie puede predecir realmente las realidades de este mundo posterior al coronavirus. Pero si queremos estar preparados, debemos tratar de mirar más allá.

A esta discusión me gustaría aportar algo de reflexión: uno podría imaginar tres escenarios amplios, teniendo en cuenta que estos no son exhaustivos, ni probablemente se conviertan en realidad en su forma pura, sino que diferirán de acuerdo con su nacionalidad, antecedentes regionales y culturales.

En el primer escenario, la sociedad intentará continuar como antes de la crisis. Con este escenario, la crisis actual probablemente exacerbaría las desigualdades sociales y económicas ya existentes. Demasiadas desigualdades e ineficiencias en demasiadas sociedades han quedado al descubierto en esta crisis.

El mundo no podrá superarlos siguiendo ciegamente algoritmos informáticos basados en datos derivados del pasado, como los de la crisis financiera de 2008. Esta crisis es muy diferente. Para superar esta crisis se requerirá excelencia humana, experiencia y creatividad.

El segundo escenario se caracteriza en gran medida por la sociedad y las naciones impulsadas aún más por el egoísmo y el interés propio. Este escenario podría conducir a sociedades aún más divididas, a más desigualdades, con todos los riesgos sociales que esto conlleva para los sistemas políticos. Conduciría a un empeoramiento dramático de las relaciones internacionales, el proteccionismo y la confrontación política en todos los aspectos de la vida humana: la economía, el deporte, la cultura, la ayuda humanitaria, todo se convertiría en una herramienta política en esta confrontación política.

Las características principales del tercer escenario son más solidaridad y cooperación internacional. Este escenario significaría que hemos entendido que no podemos predecir o dar forma al estado futuro del mundo al depender únicamente de la tecnología, y que ningún individuo, ningún gobierno, ninguna nación puede resolver los grandes problemas de la humanidad por su cuenta.

Esto conduciría a los esfuerzos para compartir las dificultades de la crisis de manera justa entre las personas y las naciones, y para fortalecer un orden mundial justo y cooperativo.

Cualesquiera que sean los elementos de estos escenarios dominantes, habrá un efecto fundamental en el deporte y la sociedad en general.

Al estar unidos por nuestros valores olímpicos de paz, solidaridad, respeto y unidad en toda nuestra diversidad, podemos hacer una contribución importante a este mundo posterior al coronavirus. Podemos hacerlo desde una base sólida.

Gracias a las numerosas reformas de la Agenda Olímpica 2020, estamos disfrutando de una estabilidad a largo plazo. Esto nos permite asumir no solo nuestra parte de los costos de aplazamiento de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, sino al mismo tiempo seguir ayudando a los atletas y a las partes olímpicas interesadas.

Sin embargo, no hay razón para ser complaciente. Este mundo posterior al coronavirus nos enfrentará a más desafíos, en particular los sociales, económicos y políticos. Por lo tanto, tenemos que impulsar la Agenda Olímpica 2020 hacia adelante y adaptarla.

Impacto social

Podemos suponer que, en la sociedad posterior al coronavirus, la salud pública desempeñará un papel mucho más importante. El deporte y la actividad física hacen una gran contribución a la salud. Si bien los estudios de la OMS ya lo han demostrado con resultados sorprendentes en relación con las enfermedades no transmisibles, la crisis del coronavirus nos enseña cuánto ayuda una buena situación general de salud a superar las enfermedades transmisibles.

El deporte y la actividad física son, por lo tanto, la herramienta más económica para una sociedad sana. Para hacer esto aún más evidente también, el COI está a punto de concluir un nuevo Memorando de Entendimiento con

la OMS.

Podemos destacar la importancia del deporte para la inclusión y la integración. A veces, el deporte es la única actividad que une a las personas independientemente de sus antecedentes sociales, políticos, religiosos o culturales. El deporte es el pegamento que une a una sociedad. Tal inclusión es aún más importante en sociedades profundamente divididas.

También tendremos que considerar qué puede significar el distanciamiento social para nuestras relaciones con los deportes electrónicos. Mientras mantenemos nuestros principios respetando la "línea roja" con respecto a los valores olímpicos, alentamos a todos nuestros interesados ??aún más urgentemente a «considerar cómo gobernar las formas electrónicas y virtuales de su deporte y explorar oportunidades con los editores de juegos» (Declaración del 8a Cumbre Olímpica, 7 de diciembre de 2019).

Algunas FI ya han sido muy creativas al organizar concursos remotos. Deberíamos fortalecer aún más estos movimientos y alentar a nuestro grupo de trabajo conjunto a abordar este nuevo desafío y oportunidad.

Impacto económico

Sin ninguna duda, la actual crisis de salud conducirá a una crisis económica larga y profunda, cuyo efecto en el deporte puede diferir de un país a otro. Esto dependerá en gran medida de la importancia que los gobiernos darán al enorme capital social representado por el deporte en lo que respecta a la asignación de la asistencia financiera proporcionada por ellos para la recuperación de la economía.

Por lo tanto, debemos solicitar a los gobiernos que aprecien y honren la inmensa contribución del deporte a la salud pública, su importancia para la inclusión, la vida social y la cultura, y su importante papel para sus economías nacionales.

En Europa, por ejemplo, un estudio reciente mostró que el deporte contribuye más del dos por ciento al PIB, una contribución que hace que el deporte sea económicamente más importante que varios sectores económicos más tradicionales. El mismo estudio encontró que casi el tres por ciento de todos los trabajos en Europa están relacionados con el deporte. El deporte es, por lo tanto, un gran empleador.

Este estudio, como muchos otros, demuestra que el deporte puede desempeñar no solo un papel social positivo, sino también económico para ayudar al mundo a recuperarse de la crisis. No somos parte del problema. Podemos ser parte de la solución. Para lograr esto, los gobiernos deben incluir el deporte en sus programas de apoyo económico.

Sin embargo, para la mayoría de los eventos deportivos, como para todos los sectores de la sociedad, las cosas no serán como antes. Esta es la razón por la cual el COI debería fortalecer aún más las reformas de sostenibilidad y viabilidad de la Agenda Olímpica 2020, con una nueva fase de la "Nueva Norma" para hacer más ahorros para los Comités Organizadores de los Juegos Olímpicos. Estas nuevas medidas deberían conducir a una huella aún más restringida para todos los interesados en los Juegos Olímpicos.

El COI también estudiará si podemos y cómo podemos acelerar nuestra respuesta al cambio climático. El COI, como organización, ya es neutral en carbono, como también deberían ser los Juegos Olímpicos de Tokio 2020. Nuestro nuevo objetivo podría ser que ambos tengan un clima positivo incluso antes de 2030, año de la comunidad internacional para lograr sus objetivos climáticos.

Para el Movimiento Olímpico en su conjunto es posible que también tengamos que mirar más de cerca la proliferación de eventos deportivos, como ya discutimos en las cumbres olímpicas anteriores. La presión financiera sobre todas las partes interesadas, incluidos los CON, las FI y los comités organizadores, puede requerir una mayor consolidación a este respecto.

Impacto político

Al menos en algunas partes del mundo, podemos ver más nacionalismo, más proteccionismo y, como resultado, más confrontación política. Aquí, deben enfatizarse nuestros valores olímpicos de solidaridad, paz, respeto mutuo y por las reglas mundiales del deporte. Al vivir y fortalecer la solidaridad podemos demostrar que la cooperación internacional respetuosa produce resultados mejores y más justos que el aislacionismo.

Todos tenemos que hacer lo posible para garantizar que los Juegos Olímpicos sean apoyados por toda la comunidad internacional como demostración de la Unidad de la humanidad en toda nuestra diversidad; que los Juegos Olímpicos están construyendo puentes para todos sin ningún tipo de discriminación; y que, por lo tanto, los Juegos Olímpicos como este evento deportivo, cultural y social único deben estar más allá de cualquier consideración política o divisiva.

El camino a seguir

Espero que con estas ideas pueda contribuir a una discusión integral. Por lo tanto, propongo una amplia consulta entre todos nosotros bajo la guía de la Junta Ejecutiva del COI y la Sesión del COI, como lo hicimos para la Agenda Olímpica 2020.

Ya los antiguos griegos, a quienes les debemos los Juegos Olímpicos, lo sabían: con cada crisis llega una oportunidad. Aprovechemos esta oportunidad como una manera de unidad y creatividad para salir de esta crisis aún más fuerte que antes.

El mundo posterior al coronavirus necesitará deporte, y estamos listos para contribuir a darle forma a nuestros valores olímpicos.